



Impacto psicosocial en el niño a partir del alejamiento de uno de los padres derivado del proceso de separación parental

Psychosocial impact on the child resulting from the separation of one of the parents due to the parental separation process

*Luis Enrique Rosas Rivera | Universidad de Ixtlahuaca CUI, México

Recibido:2025/12/25 | Aceptado: 2026/05/26 | Publicado:2026/07/01

Resumen

El presente artículo analiza el impacto psicosocial que experimentan los niños ante el alejamiento de uno de los padres derivado del proceso de separación parental. A partir de un enfoque cualitativo con diseño fenomenológico, se exploraron las experiencias de menores de edad y madres de familia que han atravesado esta situación, con el objetivo de identificar las consecuencias psicológicas y sociales que se manifiestan en los niños. La investigación se realizó mediante entrevistas semiestructuradas aplicadas a cinco menores de edad y cuatro madres de familia. Los resultados evidencian que la ausencia de una figura parental, puede generar en los menores sentimientos de tristeza, culpa, inseguridad emocional, desmotivación, así como dificultades en la interacción social y rendimiento escolar, afectando su desarrollo integral. El análisis se fundamenta en aportes teóricos como la teoría del desarrollo psicosocial de Erick Erikson y el modelo ecológico del desarrollo humano de Urie Bronfenbrenner, los cuales permiten comprender la influencia que tienen los contextos familiares, sociales y culturales en el niño frente a su proceso de adaptación en la separación parental. Se concluye que el alejamiento de uno de los padres constituye un factor de riesgo para el bienestar infantil, por lo que resulta fundamental garantizar el principio del interés superior del niño en las decisiones familiares y jurídicas relacionadas con la convivencia.

Palabras clave: Impacto psicosocial, Separación parental, Interés superior del niño.

Abstract

This article analyzes the psychosocial impact experienced by children when one parent is absent due to parental separation. Using a qualitative approach with a phenomenological design, the experiences of minors and mothers who have gone through this situation were explored to identify the emotional, social, and physical consequences manifested in the children. The research was conducted through semi-structured interviews with five minors and four mothers. The results show that the absence of a parental figure can generate feelings of sadness, guilt, emotional insecurity, and demotivation in children, as well as difficulties in social interaction and academic performance, affecting their overall development. The analysis is based on theoretical contributions such as Erik Erikson's theory of psychosocial development and Urie Bronfenbrenner's ecological model of human development, which allow for an understanding of the influence of family, social, and cultural contexts on the child's adaptation process to parental separation. It is concluded that parental separation constitutes a risk factor for child well-being; therefore, it is essential to guarantee the principle of the best interests of the child in family and legal decisions related to visitation.

Keywords: Psychosocial impact, Parental separation, Best interests of the child.



Cómo citar este artículo:

Rosas Rivera, L. (2026). Impacto psicosocial en el niño a partir del alejamiento de uno de los padres derivado del proceso de separación parental. *Revista de Criminología y Ciencias Forenses: Ciencia, Justicia y Sociedad.*, 5 (10), 51-63.

* Licenciado en Criminología por la Universidad de Ixtlahuaca CUI. Candidato a Maestro en Criminología de la Universidad de Ixtlahuaca CUI. Correo electrónico: enrique.rosas@uicui.edu.mx. ORCID ID <https://orcid.org/0009-0008-2927-2313>

1. Introducción

La familia constituye el primer espacio de socialización y desarrollo del niño en el cual se establecerán vínculos afectivos, normas y valores que influyen en la construcción de su identidad, desarrollo emocional y social. En este sentido las dinámicas familiares juegan un papel fundamental en la estabilidad del bienestar de los niños de manera constante.

Sin embargo, en la actualidad las transformaciones en la estructura familiar, particularmente los procesos de separación parental han generado cambios significativos en la organización y funcionamiento de la familia. Uno de los efectos más relevantes de este fenómeno es el alejamiento de uno de los progenitores, situación que puede impactar de manera directa en el desarrollo psicosocial de los niños, resulta fundamental comprender que el niño se encuentra inmerso en diversos sistemas interrelacionados que influyen en su desarrollo. De acuerdo con el modelo ecológico del desarrollo humano, el entorno familiar constituye el microsistema, uno de los sistemas más inmediatos, por lo que cualquier alteración en su estructura puede generar repercusiones en otros ámbitos de la vida del niño como en su contexto escolar y social. Asimismo, la teoría del desarrollo psicosocial permite analizar cómo las experiencias vividas durante la infancia influyen en la construcción de la personalidad, particularmente en aspectos como la confianza, la autonomía y la seguridad emocional. En este sentido, la ausencia de una figura parental puede representar un factor de riesgo en el desarrollo integral del niño tomando en cuenta el ámbito social y psicológico.

A partir de lo anterior, la presente investigación tiene como propósito analizar el impacto psicosocial que experimentan los niños ante el alejamiento de uno de los padres durante el proceso de separación parental, con el fin de comprender las consecuencias emocionales, psicológicas y sociales que se derivan de esta situación. Con el objetivo de darlas a conocer.

En este contexto el estudio de este fenómeno busca aportar elementos que permitan reflexionar sobre la importancia de garantizar el bienestar de los menores, promoviendo entornos familiares que favorezcan su desarrollo integral incluyendo corresponsabilidad parental, vínculos afectivos y el cumplimiento del principio del interés superior del niño.

2. Función de la familia y desarrollo del niño

La familia es considerada el núcleo social primario en el que se desarrollan los primeros procesos de socialización del niño; asimismo, en ella se transmiten valores, normas, creencias y formas de interacción que contribuyen a su desarrollo emocional, social y cognitivo, tales como la comunicación asertiva, la empatía, el juego, la validación emocional, el apoyo y el respeto. Estos elementos resultan fundamentales, ya que influyen en su desarrollo futuro.

La función de la familia contribuye a la satisfacción de las necesidades básicas del desarrollo infantil, incluyendo la alimentación, la salud médica, el vestido, la vivienda y la educación. Este conjunto de factores se constituye como elementos esenciales para garantizar el interés superior del niño. En este sentido, el acompañamiento parental adquiere especial relevancia ya que diversos estudios señalan que influye significativamente en el desarrollo de la autonomía, la confianza, la resiliencia, solución de conflictos y el control emocional. Todo ello favorece un adecuado desarrollo en los procesos cognitivos, considerados una fuerza importante en la formación de la personalidad (Erikson, 1950, como se citó en Nelson 2005, p. 51).

Sin embargo, cuando la dinámica familiar se ve afectada como lo refieren algunas de las madres que fueron entrevistadas por “conflictos constantes de comunicación, violencia económica, violencia física, violencia psicológica o por una separación parental” (madres entrevistadas, comunicación personal, 2021), pueden generarse cambios en la estructura familiar que impactan directamente en el desarrollo del niño ya que en este contexto se adquieren valores, normas de comportamiento, roles sociales, reglas de convivencia y obligaciones. Asimismo, surgen los patrones de conducta positivos y negativos.

En este sentido, la investigación sobre el involucramiento de las familias en la educación de los niños señala que la familia constituye un espacio educativo, entendido como una comunidad de amor y solidaridad, insustituible para la enseñanza y transmisión de valores culturales, éticos, sociales y espirituales, esenciales para el desarrollo integral, así como para el bienestar de los propios miembros de la sociedad (Scola, 2012, p. 16).

La funcionalidad o disfuncionalidad de este sistema, denominado familia depende de los integrantes que la conforman, quienes se encuentran en un proceso dinámico de aprendizaje. Asimismo, la familia contribuye al desarrollo psicosocial del niño mediante la transmisión de técnicas de socialización que le permiten afrontar diversas situaciones tanto positivas como negativas, favoreciendo respuestas más conscientes en la toma de decisiones basadas en la reflexión y comprensión. Durante la etapa de la niñez, los niños se encuentran en una condición de mayor vulnerabilidad, por lo que requieren la protección de sus padres. En este periodo del desarrollo, resulta fundamental evitar situaciones que generan sufrimiento emocional, como el alejamiento de uno de los padres, así como violencia y maltrato.

El niño se define como el individuo que cuenta con pocos años de vida y se encuentra en el periodo de infancia y niñez; el término proviene del latín “*infans*”, que significa “el que no habla”, y hace referencia a una persona que aún no ha alcanzado la madurez suficiente para independizarse (Aries, 1960, p.125).

En este marco, la familia no solo debe entenderse como un espacio de convivencia sino también como contexto educativo y formativo fundamental para la construcción de la personalidad del niño. Por ello, resulta indispensable promover dinámicas familiares basadas en la comunicación, el respeto, el apoyo y la empatía que favorezcan ambientes protectores como propicios para el desarrollo psicosocial, así como fortalecer el acompañamiento familiar a lo largo de las distintas etapas del desarrollo del niño.

3. Separación parental

La separación parental representa un proceso complejo que implica transformaciones en el sistema familiar de ámbito económico, psicológico, emocional, afectando la comunicación entre los padres y el niño. Durante este proceso los niños pueden experimentar sentimientos de incertidumbre, tristeza, miedo, desconfianza, sentimiento de desprotección, culpa y enojo, entre otros, derivados de la dificultad para comprender la separación de sus padres.

Diversos estudios han señalado que los efectos de la separación parental pueden manifestarse de manera negativa en distintos ámbitos del desarrollo infantil, incluyendo su bienestar emocional, el comportamiento social y su desempeño académico. El psicólogo, Erick Erickson, señala que entre los tres y cuatro años de edad comienza a desarrollarse en los niños el sentido de lo bueno y lo malo, asociado al concepto de culpa. En este sentido se ha indicado que “esta culpa, sumada al egocentrismo propio de esa edad, hace que muchas veces se acusen a sí mismos de los problemas de sus padres y del divorcio” (Erikson, 2018, p. 61).

Entre las causas actuales que conducen a la decisión de una separación parental se encuentran los problemas de fidelidad, la violencia psicológica, sexual y física, manipulación, las dificultades económicas, las adicciones, así como el incumplimiento de las responsabilidades en el cuidado de los hijos, entre otros factores (comunicación personal con madres entrevistadas, 2021). En este sentido, resulta relevante considerar la influencia de estos comportamientos en la generación de diversas consecuencias con el entorno familiar.

Así mismo, la separación parental produce alteraciones en el bienestar del niño, como la disminución de la comunicación con uno de los progenitores, afectaciones psicológicas incluyendo síntomas depresivos, persistencia de conflictos entre los padres y ausencia de acuerdos en la crianza. De esta manera, “las alteraciones de la parentalidad que se presentan en la separación parental pueden constituir estresores capaces de generar una inadecuada adaptabilidad familiar, provocando deterioro en la salud física y mental infantil” (Roizblatt, 2018).

Posterior a la separación, emerge como prioridad el proceso de crianza, el cual implica la toma de decisiones orientadas a implementar estrategias que favorezcan que el niño se sienta seguro, amado, apoyado, escuchado, estimulado y cuidado, aun en ausencia de uno de los progenitores. En este contexto,

se reconoce que los menores construyen su confianza a partir del ejemplo de sus padres, lo cual influye en el desarrollo de habilidades sociales, la formación de la personalidad y la interiorización de valores ideales y comportamientos, en interacción con el contexto en el que se desenvuelven. Por ello, resulta fundamental promover un estilo educativo positivo que incentive la autonomía, la seguridad y la capacidad de toma de decisiones, favoreciendo el establecimiento de metas, la explotación del entorno y el desarrollo integral del menor.

En los resultados obtenidos mediante las entrevistas realizadas a niños y a madres, se observa que estas últimas asumen en mayor medida, la responsabilidad de la protección y el cuidado de los hijos. Por otro lado, en algunos casos los padres tienden a ausentarse, dejando de lado sus responsabilidades y obligaciones, lo cual afecta/impacta directamente en el bienestar de los menores. Así mismo, se identifica la ausencia de proceso de mediación y cambios en las dinámicas relacionales, lo que dificulta la construcción de un ambiente familiar propicio, tanto en el ámbito físico como en el psicológico-afectivo, caracterizado por la seguridad, la estabilidad y el afecto. De acuerdo con lo establecido en el Código Civil de la entidad federativa correspondiente, entre las principales causas de divorcio se encuentra el divorcio incausado (67.2 %), seguido del mutuo consentimiento (31.3 %) y la separación del hogar conyugal por más de un año (0.8 %). La causa por mutuo consentimiento aplica tanto en divorcios administrativos como judiciales. En 24 entidades federativas la principal causa fue el divorcio incausado, mientras que en las ocho restantes predominó el mutuo consentimiento (Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI], 2025). A partir de estos datos, resulta relevante analizar las consecuencias de la separación parental con el fin de contribuir a la prevención de sus efectos en el desarrollo psicosocial.

4. Impacto psicosocial

Comprender el impacto psicosocial desde la perspectiva de la separación parental, resulta fundamental para identificar sus consecuencias en el desarrollo infantil, así como para analizarlas con el objetivo de promover estrategias de prevención ante este tipo de situaciones que continúan presentándose en la actualidad. Y lograr una reflexión de las consecuencias.

El impacto psicosocial se refiere a los efectos que determinados acontecimientos o situaciones generan en el bienestar emocional, social y psicológico. En el caso de los niños, dichos impactos se manifiestan a través de cambios en el comportamiento, en las relaciones sociales y en el estado emocional. En este sentido, el impacto psicosocial, está constituido por factores psicológicos y sociales interrelacionados, particularmente cuando el menor se desarrolla en un contexto familiar donde se presenta una ruptura en la comunicación con alguno de los progenitores, lo cual resulta desfavorable para su desarrollo integral. Asimismo, los niños, dependiendo de su edad, son conscientes de los cambios que ocurren en su entorno familiar; su capacidad de percepción genera dudas, emociones y sentimientos

derivados del impacto que estos acontecimientos tienen en su vida. Esta situación se intensifica cuando han presenciado, de manera directa o indirecta, episodios de violencia física, verbal o psicológica en su núcleo familiar, lo cual modifica completamente su concepción de la familia.

De igual manera, algunas de las consecuencias derivadas de la separación parental, han sido descritas por los propios niños que han experimentado este fenómeno, quienes las identifican como “tristeza, sentimiento de culpa, frustración, miedo, sentimiento de desamparo, desmotivación, estrés, hiperactividad, ansiedad, enojo, odio, inseguridad emocional, comportamiento agresivo, desinterés académico y alteraciones en la alimentación” (niños entrevistados, comunicación personal, 2021). Esta información resulta relevante, ya que permite reconocer que el impacto psicosocial no se manifiesta de la misma manera en todos los casos. En este sentido, se vuelve prioritario generar espacios familiares adecuados que favorezcan el bienestar infantil. Por ello, el presente análisis se centra en comprender el impacto psicosocial derivado del alejamiento de uno de los progenitores, a partir de las respuestas obtenidas en estos casos específicos, que son de suma importancia.

Por otro lado, resulta pertinente fundamentar el análisis en la teoría ecológica del desarrollo humano, la cual permite comprender la estructura familiar desde una perspectiva contextual. Este enfoque considera la influencia del entorno, las creencias, los valores, las tradiciones y las normas en el desarrollo del niño. En palabras de Bronfenbrenner “la ecología del desarrollo humano comprende el estudio científico de la progresiva acomodación mutua entre un ser humano activo, en desarrollo y las propiedades cambiantes de los entornos inmediatos en los que vive, así como las relaciones entre dichos entornos y los contextos más amplios en los que se encuentran insertos” (1987, como se citó en Monreal, 2012. p. 81).

Cuando se presenta la ausencia de alguno de los progenitores, siendo la figura paterna la que con mayor frecuencia se reporta como ausente, de acuerdo con las entrevistas realizadas a madres, se identifican diversas causas, tales como decisiones personales, infidelidad, violencia familiar, problemas económicos o consumo de alcohol, entre otras. No obstante, es importante señalar que estas situaciones varían en función de cada caso. Aun así, el distanciamiento de alguno de los padres y el incumplimiento de sus responsabilidades como apoyar, orientar, proteger y contribuir al desarrollo psicosocial y físico de los hijos genera un desequilibrio que puede afectar de manera significativa el desarrollo integral del menor.

Por su parte, el Fondo de las Naciones Unidas para la infancia (UNICEF) señala que “los niños expuestos a la disolución familiar o a la falta de atención parental muestran mayor vulnerabilidad ante trastornos emocionales, baja autoestima, y conductas de riesgo en la adolescencia” (2017, p. 45). Estos riesgos se intensifican cuando en la separación parental se acompaña de conflictos, violencia intrafamiliar

o abandono emocional, lo que puede derivar en afectaciones psicológicas y sociales afectado los entornos sociales en donde se desarrolla.

Finalmente, las experiencias vividas durante la infancia, tanto positivas como negativas influyen significativamente en el desarrollo del niño. En este sentido, los eventos asociados a la separación parental como el abandono, la desprotección o la carencia afectiva pueden dejar huellas emocionales persistentes. Estas experiencias pueden configurarse como procesos de duelo complejos, caracterizados por dudas e incertidumbre, que impactan el desarrollo psicosocial del niño, modificando su crecimiento de manera contraria.

5. Interés superior del niño

El principio del interés superior del niño tiene carácter constitucional en México y se encuentra establecido en el artículo 4 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. En este se establece que “en todas las decisiones y actuaciones del Estado se velarán y cumplirá con el principio del interés superior de la niñez, garantizando de manera plena sus derechos. Los niños y las niñas tienen derecho a la satisfacción de sus necesidades de alimentación, salud, educación y sano esparcimiento para su desarrollo integral” (Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos (CPEUM), 2025, p. 13).

Para comprender este principio con mayor profundidad, resulta pertinente analizarlo desde diferentes perspectivas teóricas. Como la del desarrollo humano propuesta por Bronfenbrenner y la teoría del desarrollo psicosocial planteada por Erik Erikson. Ambas permiten comprender cómo los contextos sociales y las etapas del desarrollo infantil influyen en la vida del niño. En este sentido, se distingue el contexto de desarrollo primario, en el cual el menor puede observar e incorporarse progresivamente a patrones de actividad cada vez más complejos, bajo la guía de personas con mayor experiencia. Por otro lado, el contexto de desarrollo secundario, se refiere a la provisión de oportunidades, recursos y estímulos que permiten ampliar el desarrollo de las habilidades adquiridas, sin la intervención de un guía (Bronfenbrenner y Evans, 2000, como se citó en Gifre, 2012. p. 86).

Por su parte, la teoría del desarrollo psicosocial de Erikson, ofrece una perspectiva centrada en las etapas evolutivas del ser humano, en las cuales el desarrollo de la personalidad ocurre a lo largo de diversas fases cada una caracterizada por un conflicto o desafío psicosocial. Durante la infancia, los niños enfrentan procesos relacionados con la confianza frente a la desconfianza, así como la autonomía frente a la vergüenza y la culpa, los cuales son fundamentales para el desarrollo de la independencia la toma de decisiones y la exploración del entorno. Estos procesos requieren del acompañamiento de los padres quienes, mediante el apoyo, la orientación y la generación de oportunidades de aprendizaje, favorecen el desarrollo de la seguridad, la autoestima y las habilidades sociales del niño.

En la etapa comprendida entre 0 y los 12-18 meses, “la confianza básica constituye una fuerza fundamental que surge de la sensación de bienestar físico y emocional, así como de la percepción de ser acogido y cuidado. En contraste la desconfianza básica se desarrolla cuando estas necesidades no son satisfechas, generando sensaciones de abandono, aislamiento y confusión” (Erikson, 1950, como se citó en Bordignon, 2005, p. 53).

La Suprema Corte de Justicia de la Nación ha “establecido que el derecho del menor a convivir con ambos padres forma parte de su desarrollo integral, siempre que dicha convivencia no represente un riesgo para su bienestar” (SCJN, 2016). En este sentido, las decisiones relacionadas con la niñez suelen sustentarse en dictámenes psicológicos, criminológicos y estudios sociofamiliares, con el objetivo de garantizar una infancia sana, plena y protegida, conforme a los principios constitucionales y los tratados internacionales.

En consecuencia, el niño se encuentra en una condición de vulnerabilidad durante su proceso de desarrollo, por lo que requiere de una protección responsable por parte de sus progenitores, a fin de garantizar su integridad y desarrollo psicosocial. La estabilidad en la relación con ambos padres constituye un factor clave para el equilibrio emocional y social del menor. Por el contrario, la ausencia de alguno de ellos puede generar efectos negativos, como ansiedad, inseguridad, baja autoestima, problemas de conducta y dificultades escolares, lo cual evidencia la importancia de salvaguardar el interés superior del niño.

En el contexto de los procesos de separación parental o divorcio, este principio adquiere especial relevancia, ya que las autoridades judiciales consideran diversos factores al momento de determinar la convivencia familiar, tales como la estabilidad emocional del menor, el entorno familiar y la capacidad de los progenitores para brindar cuidado y apoyo. Lo anterior tiene como finalidad garantizar un entorno seguro que favorezca el desarrollo integral del niño, aun cuando los padres ya no convivan como pareja.

6. Método

La presente investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo de tipo descriptivo, ya que tuvo como finalidad comprender el impacto psicosocial que experimentan los niños ante el alejamiento de uno de los padres durante el proceso de separación parental, a partir de sus experiencias y percepciones, bajo la pregunta de ¿Cuál es el impacto psicosocial que experimentan los niños a partir del alejamiento de uno de los padres durante el proceso de separación parental?

Considerando como objetivo general el analizar el impacto psicosocial que experimentan los niños ante el alejamiento de uno de los padres durante el proceso de separación parental.

Planteando objetivos en diferentes ejes:

Eje Psicológico

- Identificar las afectaciones emocionales en los niños derivadas de la separación parental.
- Analizar las manifestaciones de inseguridad emocional en los niños.

Eje Social

- Describir las dificultades en las relaciones interpersonales.
- Analizar las afectaciones en el desempeño escolar.

Participantes son los sujetos de estudio estuvieron conformados por nueve participantes: cuatro menores de edad que han experimentado el proceso de separación parental y cinco madres de familia. La selección se realizó de manera intencional, considerando como criterio principal que los menores hubieran vivido el alejamiento de uno de sus padres, así como la disposición de las madres para aportar información relevante sobre los cambios observados en sus hijos.

El Supuesto de Investigación, se basa en la premisa que el alejamiento de uno de los padres durante el proceso de separación parental genera un impacto psicosocial en los niños, manifestándose en afectaciones emocionales, inseguridad y dificultades en su interacción social, así como en su desempeño escolar.

Ejes, Categorías e Indicadores de Investigación

La investigación se estructuró a partir de dos ejes principales: impacto psicológico e impacto social.

En el eje psicológico se establecieron las categorías de emociones e inseguridad emocional: Como indicadores se consideraron la tristeza, miedo, enojo, confusión, ansiedad, sentimientos de culpa, desmotivación e inseguridad, los cuales se identificaron en las respuestas de los niños, quienes manifestaron expresiones como “me sentí triste, confundido y enojado” o “pensé que fue mi culpa”, así como en los testimonios de las madres.

En el eje social se definieron las categorías de relaciones interpersonales y desempeño escolar: Los indicadores incluyeron aislamiento social, dificultades en la convivencia, conductas, agresivas, desinterés en actividades sociales, bajo rendimiento académico y problemas de atención, evidenciando tanto en las respuestas de los niños como en la percepción de las madres.

Con respecto al diseño de Investigación, se realizó bajo el enfoque fenomenológico, no experimental y de corte transversal, debido a que no se manipularon interpretaciones, sino se basó en la significación de los entrevistados y la información se recabó en un solo momento, centrando el análisis en las experiencias vividas por los niños y las madres.

Como técnica de investigación, se utilizó la entrevista semiestructurada para la recolección de información. Se diseñaron dos entrevistas: uno dirigido a los niños y otro a las madres. Cada entrevista estuvo conformada por 20 preguntas abiertas, organizadas en función de los ejes de investigación

(psicológico y social). La aplicación de las entrevistas se realizó de manera individual, en una sola sesión por participante, con una duración aproximada de 60 minutos, en un ambiente que favoreció la confianza y la libre expresión.

Procedimiento, la investigación se desarrolló en tres etapas: en primer lugar, la selección de los participantes; en segundo lugar, la aplicación de las entrevistas semiestructuradas y finalmente, el análisis de la información, el cual se realizó, mediante la categorización de los datos con base en los ejes, categorías e indicadores establecidos.

Claridad de la muestra en el análisis de resultados. En el análisis de resultados se integró la información obtenida de los cuatro menores de edad y cinco madres de familia, presentado los hallazgos de manera diferenciada, lo cual permitió contrastar las experiencias de los niños con la percepción de las madres fortaleciendo la interpretación del fenómeno estudiado.

7. Análisis de resultados

A partir de la información obtenida mediante las entrevistas semiestructuradas realizadas a cuatro niños y cinco madres de familia, se identificaron diversas manifestaciones del impacto psicosocial derivado del alejamiento de uno de los padres durante el proceso de separación parental.

El análisis se organizó en dos ejes principales: impacto psicológico e impacto social, en congruencia con el planteamiento metodológico del estudio. Asimismo, los hallazgos se presentan de manera diferenciada entre niños y madres de familia, con el fin de fortalecer interpretación de los resultados.

Impacto Psicológico

En el caso de los niños, se identificaron, emociones recurrentes como tristeza, miedo, inseguridad emocional y sentimientos de culpa asociados a la separación parental. Estas manifestaciones reflejan la dificultad de los niños para comprender la ausencia de uno de los padres y la ruptura del vínculo afectivo.

Por ejemplo, uno de los menores expresó “me siento triste cuando no veo a mi papá”, lo que evidencia el impacto emocional directo que genera la ausencia de la figura parental. De igual forma, algunos niños manifestaron pensamientos de culpa respecto a la separación, lo cual permite inferir una afectación en su percepción personal y en su seguridad emocional.

Desde la perspectiva de la teoría del desarrollo psicosocial de Erik Erikson, estos resultados pueden comprenderse a partir de las etapas del desarrollo infantil, particularmente aquellas relacionadas con la construcción de la confianza, la autonomía y la iniciativa. Erikson señala que, durante la infancia, los niños requieren estabilidad emocional y figuras de apego consistentes para desarrollar un sentido de seguridad que se va formando cotidianamente.

En este sentido, la ausencia de uno de los padres puede generar una ruptura en este proceso, propiciando inseguridad, confusión emocional y dificultades en la construcción de la identidad, lo cual se refleja en emociones como la culpa y el miedo. Esto permite interpretar que la separación parental no solo afecta el estado emocional inmediato del menor, sino que incide en procesos más profundos de su desarrollo psicosocial.

Por su parte, las madres señalaron cambios en el estado emocional de los niños, tales como irritabilidad, tristeza prolongada y desmotivación, lo cual coincide con lo referido por los propios niños. Esta coincidencia entre ambas fuentes permite fortalecer la validez de los hallazgos y evidencia que las afectaciones emocionales son tanto experimentadas como observables en el comportamiento cotidiano. En conjunto, estos resultados evidencian que la separación parental influye significativamente en la estabilidad emocional del niño, afectando su desarrollo psicológico y su forma de interpretar su entorno familiar.

Impacto Social

En el eje social, los niños manifestaron dificultades en la interacción con otras personas, reflejadas en conductas de aislamiento, desconfianza y en algunos casos, comportamientos agresivos. Asimismo, se identificó desinterés en el ámbito escolar y problemas de adaptación, reflejado en respuestas como “prefiero estar en casa” o “me cuesta integrarme con mis compañeros”.

Estos hallazgos permiten inferir que la separación parental impacta la capacidad de los menores para relacionarse con su entorno, generando dificultades en su proceso de socialización y adaptación escolar.

Desde la teoría ecológica del desarrollo humano de Bronfenbrenner, estos resultados pueden explicarse a partir de la alteración del microsistema familiar, el cual constituye el entorno más inmediato del niño. Dicho autor plantea que el desarrollo humano es resultado de la interacción entre diversos sistemas (microsistema, mesosistema, exosistema y macrosistema), siendo el primero el más influyente en la vida del niño. Por su parte, las madres confirmaron estos cambios al señalar que sus hijos presentan dificultades para relacionarse con otros niños y muestran menor interés en las actividades escolares lo cual refuerza la consistencia de la información obtenida.

De esta manera se puede interpretar que la afectación en el entorno familiar no se limita al ámbito privado, sino que se extiende a otros espacios del desarrollo del menor, dificultando su adaptación social y su desempeño académico. En conjunto estos resultados evidencian que el alejamiento de uno de los padres durante el proceso de separación parental produce un impacto significativo en el bienestar emocional y social de los niños, afectando tanto su estabilidad emocional como su interacción con el entorno, lo cual confirma la naturaleza integral del impacto psicosocial.

8. Conclusiones

La presente investigación permitió identificar que el alejamiento de uno de los padres durante el proceso de separación parental constituye un factor significativo de vulnerabilidad en el desarrollo psicosocial del niño. A partir del análisis de las entrevistas realizadas a niños y madres de familia, se evidenció que la ausencia de una figura parental se asocia con manifestaciones emocionales como tristeza, culpa, miedo e inseguridad, así como con las alteraciones en la conducta y en la esfera social, incluyendo dificultades en la interacción y desinterés académico. Estos hallazgos confirman que los efectos de la separación parental trascienden la reorganización estructural de la familia, incidiendo directamente en el desarrollo integral del niño.

Desde el enfoque de la teoría ecológica del desarrollo humano de Bronfenbrenner, se comprende que la modificación del microsistema familiar impacta de manera directa en otros contextos de desarrollo, como el escolar y social, generando un efecto en cadena que influye en la estabilidad emocional del menor. De manera complementaria, la teoría del desarrollo psicosocial de Erikson permite explicar cómo la ausencia de acompañamiento parental puede interferir en la adecuada resolución de etapas evolutivas fundamentales, particularmente aquellas relacionadas con la confianza, la autonomía y la construcción de la identidad.

En este sentido, los resultados obtenidos permiten afirmar que, si bien la separación parental no constituye por sí misma un factor determinante de daño, las condiciones en las que ocurre como el distanciamiento afectivo, el conflicto constante o el abandono emocional son elementos que incrementan el riesgo de afectaciones en el bienestar infantil. Por ello, resulta indispensable que los procesos de separación se acompañen de estrategias que garanticen la estabilidad emocional del menor, así como la continuidad de vínculos afectivos significativos con ambos progenitores, siempre que no exista riesgo para su integridad.

Bajo esta perspectiva, el principio del interés superior del niño adquiere un carácter central, no solo como criterio jurídico, sino como eje rector de las prácticas familiares y sociales. Su cumplimiento implica promover la corresponsabilidad parental, fortalecer los vínculos afectivos y garantizar entornos protectores que favorezcan el desarrollo integral de la niñez.

Finalmente, este estudio aporta evidencia empírica desde un enfoque cualitativo que visibiliza las experiencias infantiles frente a la separación parental, contribuyendo a la comprensión del fenómeno desde una dimensión humana, social y científica. Asimismo, abre la posibilidad de futuras líneas de investigación orientadas al diseño de estrategias de intervención familiar, psicológica y social que permitan mitigar los efectos negativos identificados, fortaleciendo así la protección del desarrollo infantil en contextos de transformación familiar.

Referencias

- Amato, P. R. (2010). Research on divorce: Continuing trends and new developments. *Journal of Marriage and Family*.
- Ariès, P. (1960/1987). *El niño y la vida familiar en el Antiguo Régimen*. Taurus.
- Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos [CPEUM]. (2025). Artículo 4°. México.
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). (2016). *El interés superior del niño en el ámbito judicial*.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2025). *Estadística de divorcios 2024*. https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2025/ed/ed2024_RR.pdf
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2024). *Estadística de divorcios 2024: Principales resultados*. INEGI. <https://www.inegi.org.mx>
- Rabell Romero, C. (2014). Evolución de la estructura familiar en México. *Revista Mexicana de Sociología*, 76(1), 23–45.
- Roizblatt, A. (2018). La parentalidad en crisis: efectos del divorcio en el bienestar infantil. *Revista de Psicología Clínica*, 36(2), 45–60.
- Scola, D. (2012). *El involucramiento de las familias en la educación de los niños*. Ediciones Novedades Educativas.
- Suárez Ojeda, E. N. (2015). Efectos psicosociales del divorcio en los hijos. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 47(3), 175–183. <https://doi.org/10.1016/j.rlp.2015.06.003>
- Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN). (2016). *El derecho de los menores a convivir con ambos padres*.
- Torrico Linares, E., Santín Vilariño, C., Andrés Villas, M., Menéndez Álvarez-Dardet, S., & López López, M. J. (2002). Consideraciones educativas de la perspectiva ecológica del desarrollo humano. *Revista de Educación*, (329), 208-223. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3972894>